

## ¿Representa el capital un limitante para la productividad en la Agricultura Familiar? Un estudio de caso en Santiago del Estero, Argentina.

DOES CAPITAL REPRESENTS A LIMITING FACTOR FOR FAMILY FARMING PRODUCTIVITY?  
A CASE STUDY IN SANTIAGO DEL ESTERO, ARGENTINA.

**Ramiro Rodríguez SPERAT (\*)**

### RESUMEN

Existe un consenso generalizado sobre la importancia de la Agricultura Familiar y la necesidad de potenciarla para garantizar la soberanía alimentaria global. En ese marco, influyentes autores han destacado su importancia, pero también expresaron sus dudas sobre la capacidad de valorización del trabajo del productor familiar, al sostener que la baja disponibilidad de capital con la que cuentan es un limitante a su potencial productivo. Dicha percepción es compartida por algunos de los hacedores de políticas de la región, y se observa su influencia en algunos programas de fomento orientados al sector. Sin embargo existen numerosos académicos que sostienen que la pequeña agricultura familiar es superior en términos productivos que la agricultura a gran escala, a pesar de su escases de capital relativa. El presente trabajo busca aportar evidencia empírica a este debate, mediante el estudio de caso de cuatro agricultores familiares que producen leche de cabra en Santiago del Estero, Argentina.

**PALABRAS CLAVE:** Agricultura familiar, capital, productividad, políticas públicas.

### ABSTRACT

There is broad agreement about the importance of Family Farming and the need to enhance its production to ensure food sovereignty. In that sense, influential authors have stressed its importance, but expressed some doubts about the ability of family farmer labor valorization, arguing that its low availability of capital represent a limit to their productive potential. This perception was shared by several policy makers in the region, and influenced the sectoral development programs. However there are many scholars who argue that small family farm production is superior to large scale agriculture, despite its relative scarcity of capital. This paper seeks to provide empirical evidence to this discussion, by studying four family farmers that produce goat milk in Santiago del Estero, Argentina.

**KEYWORDS:** Family farming, capital, productivity, public policies.

---

RECIBIDO: 11/09/2013 / ACEPTADO: 30/05/2014

\* CONICET - Instituto de Estudios para el Desarrollo Social (INDES). Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud. Universidad Nacional de Santiago del Estero.

## INTRODUCCIÓN

La Agricultura Familiar <sup>1</sup> representa uno de los sectores más extendidos y dinámicos en las áreas rurales de Latinoamérica. Una estimación gruesa de su importancia indica que la conforman más de 14 millones de explotaciones, con una población vinculada de alrededor de 60 millones de personas, representando un 30% de la producción agraria en Chile y más de un 60% en Nicaragua (Schejtman, 2008). Para el caso de la Argentina, cerca del 66% de las explotaciones son productores familiares (Obschatko *et al.*, 2006). En Brasil se estima que el 82.5% del total de establecimientos rurales son explotaciones familiares (Cobo Soares, 2007), proporción que representa el 79% para el caso de Colombia, el 62% para Ecuador y un 57% en el caso México (FAO – BID 2007), por solo expresar algunos números.

A pesar de la importancia del contexto numérico, este sector no ha sido suficientemente reconocido ni valorado desde el punto de vista de las políticas públicas en lo que respecta a los países de América Latina y el Caribe (FAO - BID, 2007).

Recién en los últimos años, la búsqueda de soluciones a la situación de turbulencia económica ha llevado a los gobiernos a orientar sus acciones hacia la Agricultura Familiar, tanto en la focalización de programas de emergencia como hacia el desarrollo del potencial que este sector posee como mitigador de situaciones de crisis agroalimentarias. Esto se fue materializando en diversos países mediante la creación de programas de fomento para la Agricultura Familiar, con horizonte de mediano y largo plazo. En algunos países, la medida incluso fue complementada con la creación de institucionalidad específica, destinada al fomento del sector (CEPAL, 2013).

Pero en algunos casos se percibe que estos programas aún no se han apartado del todo del paradigma de modernización, que considera la ampliación de escala y los procesos de intensificación del capital como las principales vías de desarrollo posibles <sup>2</sup> (Paz 2008; World Bank, 2008).

<sup>1</sup> La Agricultura Familiar es entendida como “una forma de vida y una cuestión cultural, que tiene como principal objetivo la reproducción social de la familia en condiciones dignas, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias.” (Foro Nacional de la Agricultura Familiar, 2006: 6). En esta categoría convergen figuras sociales como el pequeño productor, el minifundista, el campesino, el chacarero, el colono, el productor familiar y también los campesinos sin tierra, los productores rurales y las comunidades de pueblos originarios. Para referirnos a ellas, en adelante se utilizarán los términos de explotaciones campesinas, pequeña producción o agricultura familiar en forma indistinta.

<sup>2</sup> Recordemos que esta concepción del desarrollo ha predominado en las estrategias gubernamentales de una parte importante de Latinoamérica. La misma adoptó en gran medida una aproximación productivista y difusionista. Es decir, abogó por soluciones tecnológicas a sus problemas, tomando como ejemplo la revolución verde. El modelo a seguir eran los granjeros capitalistas de los países desarrollados, como también los agricultores de países en vías de

Desde esta perspectiva, las explotaciones agropecuarias que no se ajustan a los paradigmas vigentes son consideradas como "...encerradas en una cultura tradicional, guiadas solamente por las costumbres, y cuyas actitudes constituyen el principal freno al desarrollo y modernidad de la agricultura" (Kevryn, 1987: 3).

Esta tensión se percibe en algunos documentos de influencia sobre los hacedores de políticas de la región, donde si bien se destaca la importancia de la Agricultura Familiar y su potencial, también se señalan ciertas limitaciones estructurales para la valorización del trabajo del productor familiar, identificando la falta de disponibilidad de capital como un poderoso limitante de su potencial productivo. En esa línea por ejemplo, se comenta que la Agricultura Familiar cuenta con una "reducida disponibilidad de activos y bajos niveles relativos de productividad" (Schetjman, 2008: 2), una "disponibilidad de capital insuficiente para responder a los desafíos actuales de los mercados, con crecientes requerimientos de escala de la explotación y de disponibilidad de conocimientos" (Obschatko, 2007: 1), que la agricultura familiar "enfrenta un problema de bajos ingresos asociado a una reducida productividad" (FAO-BID, 2007: 9); y que su "nivel de capitalización, incide en la dimensión del predio y su desempeño" (Carmagnani, 2009: 48).

Estas presunciones sobre el comportamiento productivo de los agricultores familiares no solo queda en el debate teórico, sino que también tiene también importantes consecuencias en la práctica, ya que los sitúa ante los ojos de los hacedores de políticas públicas como productores de una baja productividad relativa, situación que se supone es consecuencia de sus carencias de capital y su falta de conocimientos, y que a su vez deriva en un bajo nivel de ingresos que impide la valorización del trabajo del productor familiar: un verdadero laberinto económico-productivo, del cual le sería muy difícil salir sin la ayuda de líneas de créditos, subsidios y/o apoyo técnico-productivo (los ejes principales de muchos de los programas de apoyo para el sector).

También bajo esta misma perspectiva es que gran parte de los productores familiares han sido considerados durante mucho tiempo un objeto de políticas asistenciales más que productivas (de Dios, 1999; Rodríguez Enríquez y Reyes, 2006)<sup>3</sup>.

---

desarrollo fuertemente integrados al mercado, y que utilizasen métodos de producción modernos. Estas nuevas tecnologías se habían de difundir entre los granjeros tradicionales, pequeños o grandes, a través de centros de investigación públicos y privados, así como sus servicios asociados. Se consideraban tradicionales a la mayor parte de los campesinos, para los cuales se diseñaron programas de desarrollo comunitario de manera que se modernizasen (Kay, 2001).

<sup>3</sup> Un ejemplo actualizado de lo mencionado lo representa el Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial 2010 – 2020 (PEA) elaborado por el gobierno nacional argentino en el año 2011, donde Carballo González, Bocau y Moreira sostienen que la Agricultura Familiar es "discriminada en forma negativa al no ser visualizados en sus aportes y capacidad de generar riqueza y promover el desarrollo...[desde esta perspectiva, los productores] con bajos niveles de capitalización, serían entonces sujetos de las políticas sociales, pero no de las políticas productivas. La agricultura familiar dejaría de ser entonces una "forma de vida" de numerosas

Sin embargo existe otra línea de estudios empíricos que rescatan la producción familiar desde lo productivo, e indican justamente lo contrario: la pequeña producción familiar, en términos productividad, es superior a la agricultura capitalista a gran escala (Jacoby, 1971; Feder, 1973; Berry y Cline, 1979; Cornia, 1985; entre otros). Algunos de estos estudios son tan concluyentes que fueron tomados por muchos como la prueba definitiva de la existencia de una relación inversa entre el tamaño y la productividad de las explotaciones (Ellis, 1988 y Dasgupta, 1993), y dieron lugar al surgimiento de la denominada Teoría de la Relación Inversa, propiciando incluso intensos debates en la academia sobre la conveniencia de aplicar una reforma redistributiva de tierras a favor de los pequeños productores con el fin de maximizar la producción global (Griffin, Khan e Ickowitz, 2002; Byres, 2004; Johnston y Le Roux, 2007).

Las implicancias de estos trabajos fueron notables, e incluso en algunos casos derivaron en consideraciones por parte de diferentes organismos internacionales dentro sus publicaciones periódicas<sup>4</sup>.

Como se comenta, dichos trabajos rescatan la agricultura familiar como una forma eficiente de producción, no solo desde el punto de vista productivo, sino también desde lo ecológico, lo social, lo ambiental, lo cultural, etc. (Rodríguez Sperat y Jara, 2014). En ese marco, sus autores también reclaman a los gobiernos políticas activas de apoyo y fomento para el sector, pero sus preocupaciones no necesariamente pasan por brindarles líneas de créditos, subsidios y/o apoyo técnico-productivo, sino más bien radican en garantizar el acceso a tierras a los productores y apoyar al sector mediante la creación y consolidación de circuitos comerciales que ayuden a garantizar un mercado para lo producido, donde en todo caso el financiamiento y el apoyo técnico no dejan de ser importantes, pero son comprendidos como un complemento más que como el camino principal para potenciar la Agricultura Familiar.

Como se observa, los antecedentes demuestran que todavía no existe un consenso sobre la productividad de la Agricultura Familiar ni tampoco queda del todo claro cuáles son los ejes sobre los que se debe poner foco desde el diseño de políticas públicas que ayuden a potenciar su producción. En ese marco, sería interesante estudiar si los bajos niveles de capitalización representan en la práctica un limitante para la productividad de las pequeñas explotaciones familiares, y consecuentemente si este sería uno de las principales cuestiones a atender en lo que respecta al desarrollo del sector.

---

familias de todo el país, que se constituirían en sujetos pasivos de los planes sociales.” (2012: 16)

<sup>4</sup>El lector interesado en el tema, puede remitirse a Binswanger y Rosenzweig (1986), Binswanger y Deininger (1993), IFAD (2001), UNDP (2002), Deininger (2003), Byres (2004), Khan (2004), Bramall (2004), Sender y Johnston (2004), Griffin, Khan e Ickowitz (2004), The World Bank (2008), entre otros.

Este trabajo busca aportar evidencia empírica sobre este tema, mediante el estudio de cuatro agricultores familiares que producen leche de cabra en la principal cuenca lechera caprina de Santiago del Estero, Argentina.

Estos productores formaron parte de un estudio previo más amplio, que analizaba la eficiencia productiva de las explotaciones que entregan leche a las fábricas de queso de la zona (Rodríguez, Paz y Robledo, 2008). Las cuatro explotaciones seleccionadas presentan rasgos similares en cuanto a la indivisibilidad de la unidad de producción y reproducción, la utilización exclusiva de mano de obra familiar y su carácter parcialmente mercantil respecto al destino de su producción, como también a los recursos materiales y sociales que intervienen en el proceso de trabajo (Van der Ploeg, 2006a). Pero dos de ellas tienen una productividad muy elevada en relación al resto de las explotaciones, y las otras dos pertenecen al grupo de valores productivos más bajos de la cuenca.

Teniendo en cuenta que solo se trata de un puñado seleccionado de productores, de una sola región y en un momento particular del tiempo, la información obtenida no tiene la representatividad apropiada para realizar recomendaciones a mayor escala, pero resulta interesante debido a que brinda algunos indicios que pueden ser utilizados en futuras investigaciones de mayor alcance.

## **METODOLOGÍA**

La presente investigación es la continuación de un trabajo previo (Rodríguez Sperat, Paz y Robledo, 2008), que analizó comparativamente la eficiencia productiva de 30 explotaciones lecheras que integran la cuenca lechera caprina del área de riego en Santiago del Estero, Argentina. Fue a partir de los resultados de ese estudio que se seleccionaron 4 productores campesinos, optando por casos que presenten índices de eficiencia diametralmente opuestos (2 de alta y 2 baja eficiencia productiva).

Los diferentes niveles de precisión en el estudio, como así también las diferencias en el grado de profundización y descripción holística de las variables, exigen el uso de métodos cuantitativos y cualitativos tendientes a la complementación en el estudio del mismo fenómeno (Gullard, 1966; Vasilachis, 1992). Por eso, la metodología propuesta consistió en un abordaje que combinó tanto técnicas cuantitativas como cualitativas, a través de un análisis horizontal aplicando el método de análisis comparativo.

Como primera medida, se procedió a visitar a los productores seleccionados con el fin de buscar su consentimiento para la investigación. Luego se realizaron salidas diarias a campo durante 2 meses, para lograr una interiorización en la situación particular de cada uno de los productores

seleccionados, y buscar indicios que abran el camino a un análisis más profundo sobre los elementos a estudiar. En esta etapa se recurrió a técnicas de observación directa, al diálogo con los productores, a la participación en el proceso de ordeño y al acompañamiento en los distintos ámbitos donde el productor desempeña sus tareas.

Una vez detectado el rango de parámetros a evaluar, se realizó un seguimiento de los casos de estudio durante los 6 meses posteriores, buscando información que permita comparar los casos entre sí.

Para evaluar el capital de la explotación se tomaron las categorías de análisis propuestas por Deininger (2003) y Johnston y Le Roux (2007). Al respecto, estos autores sostienen que el uso del capital junto con el uso de la mano de obra, son los que producen las diferencias de rendimientos entre las grandes explotaciones capitalistas y las pequeñas explotaciones familiares; a su vez desagregan el capital en dos subcomponentes de análisis: estructura/mecanización y mercantilización.

Tomando esta referencia, para evaluar la estructura / mecanización se analizaron variables de índole productivo, tecnológico y estructural, y para la mercantilización se tomaron las normas de acceso a los mercados, los insumos utilizados en la producción e índices de mercantilización de los factores productivos.

Los estudios de caso fueron realizados durante los ocho meses de mayor producción en la cuenca: octubre a mayo, de los años 2008 y 2009 respectivamente.

## **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

### **Sobre la Productividad de las Explotaciones Campesinas**

En el año 2008, se publicó un trabajo que analizaba comparativamente la eficiencia productiva de 30 explotaciones lecheras que integraban la cuenca lechera caprina del área de riego en Santiago del Estero, y al mismo tiempo se relacionaban estos resultados con los diferentes modos de producción de las explotaciones estudiadas (Rodríguez Sperat, Paz y Robledo, 2008).

**Tabla Nº 1:** Explotaciones de la cuenca lechera caprina de Santiago del Estero, organizadas según su eficiencia y relacionadas con su modo de producción<sup>5</sup>.

Productor Nº	ETG	ETP	ES	Eficiencia	Modo de Producción
1	0.923	1.000	0.923	Alta	PCM
2	0.899	0.914	0.984	Alta	PCM
3	1.000	1.000	1.000	Alta	PCM
9	1.000	1.000	1.000	Alta	PPM
17	1.000	1.000	1.000	Alta	PD
20	1.000	1.000	1.000	Alta	PPM
24	1.000	1.000	1.000	Alta	PMS
25	0.942	1.000	0.942	Alta	PPM
27	0.747	1.000	0.747	Alta	PPM
28	0.759	0.759	1.000	Alta	PCM
29	1.000	1.000	1.000	Alta	PCM
30	1.000	1.000	1.000	Alta	PCM
<b>Promedio</b>	<b>0.939</b>	<b>0.973</b>	<b>0.966</b>		
8	0.547	1.000	0.547	Media	PPM
12	0.352	1.000	0.352	Media	PPM
13	0.217	1.000	0.217	Media	PPM
14	0.473	0.877	0.540	Media	PMS
<b>Promedio</b>	<b>0.397</b>	<b>0.969</b>	<b>0.414</b>		
4	0.467	0.534	0.875	Baja	PMS
5	0.146	0.159	0.920	Baja	PMS
6	0.218	0.291	0.748	Baja	PMS
7	0.238	0.327	0.730	Baja	PMS
10	0.394	0.529	0.745	Baja	PMS
11	0.212	0.262	0.808	Baja	PMS
15	0.204	0.280	0.730	Baja	PPM
16	0.314	0.478	0.657	Baja	PPM
18	0.394	0.439	0.897	Baja	PMS
19	0.353	0.461	0.765	Baja	PD
21	0.072	0.093	0.773	Baja	PMS
22	0.278	0.362	0.768	Baja	PMS
23	0.465	0.487	0.955	Baja	PCM
26	0.395	0.552	0.715	Baja	PPM
<b>Promedio</b>	<b>0.296</b>	<b>0.375</b>	<b>0.792</b>		

**Notas:** PD= Producción Doméstica; PPM= Pequeña Producción Mercantil; PMS= Producción Simple de Mercaderías; PCM= Producción Capitalista de Mercaderías; ETG= Eficiencia Global; ETP= Eficiencia Técnica Pura; ES= Eficiencia de Escala.

<sup>5</sup> Ellis (1988) y Bernstein (1977) definen a los productores campesinos como aquellos nula o parcialmente integrados a los mercados imperfectos – Categorías analíticas PPM y PMS; y la producción agropecuaria empresarial como aquella construida sobre una elevada mercantilización – correspondiente a la categoría analítica PMC – o, como argumenta Ellis “completamente integrada a los mercados”.

Entre los principales hallazgos de esta investigación, se destaca que no se encontraron indicios que permitan suponer que existe una relación entre la eficiencia productiva y los diferentes modos de producción<sup>6</sup>.

En base a estos datos fueron seleccionadas las explotaciones para la realización de estudios de campo de mayor profundidad. Las cuatro explotaciones que comprenden el estudio son campesinas, pero 2 de ellas tienen una alta eficiencia en su producción (en la Tabla N° 1, las explotaciones número 17 y 24) y otras 2 presentan una baja eficiencia productiva (en la misma Tabla, las número 5 y 19).

A los fines de proteger la identidad de los productores, en lo sucesivo serán nombrados por sus iniciales:

Productor Nro. 17: L.R.S. (alta eficiencia).

Productor Nro. 24: E.M. (alta eficiencia).

Productor Nro. 5: F.R. (baja eficiencia).

Productor Nro. 19: I.E. (baja eficiencia).

## EL USO DEL CAPITAL Y SU RELACIÓN CON LA PRODUCTIVIDAD Estructura, Tecnología y Mecanización

La Tabla N° 2 expone las principales características estructurales de los cuatro productores.

**Tabla N° 2:** Principales características estructurales de las explotaciones estudiadas

Características	L.R.S.	E.M.	I.E.	F.R.
Superficie total (en hectáreas)	177	36	240	27
Superficie Monte	176	24	219	24
Propias	96	12	219	5
Ocupadas	80	12	0	19
Superficie cultivable	1	12	21	3
Propias	1	12	21	3
Ocupadas	0	0	0	0
Calidad del suelo	Mala	Muy buena	Buena	Muy buena

<sup>6</sup> A los fines de interpretar la Tabla I se comenta que los resultados del método utilizado para medir la eficiencia fluctúan entre 0 y 1, siendo valores cercanos a 1 para las explotaciones más eficientes (que están más próximas a algún punto de la frontera de posibilidades de producción) y próximos a 0 para las explotaciones de menor eficiencia. La productividad fue medida tomando como Input kilogramos de leche entregados a fábrica y como Output cantidad de cabras totales, cantidad de cabras en lactación, índice tecnológico, índice alimentario y mano de obra. Para mayor información, y para una justificación de las variables seleccionadas como *input* y *output* recomendamos remitirse al artículo original.

Dispone de agua potable	No	si (de red)	si (de red)	No
Dispone de energía eléctrica	No	si	Si	Si
Condiciones de accesibilidad al predio	Mala	Muy buena	Buena	Mala
Superficie cultivable / superficie total	0,6%	33,3%	8,8%	11,1%
Cantidad de cabras en condiciones de lactación	144	75	83	26
Hectáreas monte / cantidad de cabras	1,22	0,32	2,64	0,92
Hectáreas cultivables / cantidad de cabras	0,01	0,16	0,25	0,12

**Fuente:** Elaboración propia

En la información expuesta se puede observar que L.R.S. cuenta con limitaciones estructurales muy importantes (el productor no dispone de electricidad, agua potable, la calidad de la tierra de su campo es muy mala, los accesos son fácilmente anegables, etc.), y en un grado muy superior al resto de los casos.

En principio, se podría suponer que con todas estas limitaciones un productor no podría alcanzar una buena productividad; sin embargo, esta explotación es una de las de mayor eficiencia de la cuenca, con indicadores similares a los de E.M, buenos índices de preñez y parición, volúmenes de leche superiores al promedio y una relación aceptable de volumen de leche por cabra lactando y volumen de leche por total de cabras (remitirse a Tabla N° 3).

En su esquema productivo se puede constatar también una alta mortandad de animales (que a niveles macro pasa casi desapercibida, ya que se compensa con un volumen similar de crías que se incorporan proporcionalmente a la producción) y un índice alimentario bajo, explicado principalmente por el gran aprovechamiento de uno de los pocos recursos naturales que tiene a su disposición: la gran cantidad de hectáreas de monte que sirven como base de la alimentación del rebaño.

**Tabla N° 3:** Esquemas productivos de los productores.

Esquemas	L.R.S.	E.M.	I.E.	F.R.
Litros producidos en la campaña estudiada	7283	9336	519	599
Cabras en edad de lactación	144	75	83	26
Cabras lactando en el pico de campaña	109	67	5	15
Cabras secas durante la campaña	35	8	78	11
% de cabras lactando / total cabras	75,69%	89,33%	6,02%	57,69%
Litros de leche / hectáreas	41,15	259,33	2,16	22,19
Animales muertos en la campaña	39	3	5	3

Compra de animales en la campaña	0	0	0	0
Crías incorporadas a la producción	20	6	0	11

**Fuente:** elaboración propia

El otro productor con alta eficiencia, E.M., utiliza en cambio un modelo de mayor intensificación de la producción, logrando una combinación productiva muy interesante basada en la utilización de su propia producción de alfalfa como base alimentaria del rebaño y una fuerte inversión en suplementos dietarios<sup>7</sup>: a pesar de ser un productor campesino, alcanza uno de los mayores volúmenes de leche por cabra de la cuenca (en algunos casos, superior a los productores capitalistas), con una carga animal que alcanza casi a las 2 cabras por hectárea.

Los valores que arrojan los índices tecnológicos de estos dos productores, concuerdan con lo observado en ambas explotaciones: E.M. aprovecha los atributos naturales y las ventajas comparativas que le ofrece su campo, mientras que L.R.S. intenta compensar su déficit estructural con su ingenio y capacidad de innovación, cuestiones que se pueden apreciar con claridad en distintas áreas de su campo<sup>8</sup>.

**Tabla N° 4:** Rendimientos productivos, índices alimentario e índice tecnológico

Rendimientos	L.R.S.	E.M.	I.E.	F.R.
Kg. de leche / cabras totales	50,58	124,48	6,25	23,04
Kg. de leche / cabras lactando	66,82	139,34	103,80	39,93
Total de cabritos obtenidos en la campaña	124,00	80,00	79,00	22,00
Cabritos / cabras totales	0,86	1,07	0,95	0,85
índice tecnológico (en base a Togo, 2002)	100,00	70,00	82,50	50,00
índice alimentario (en base a Togo, 2002)	3,50	6,75	1,00	4,50

**Fuente:** elaboración propia

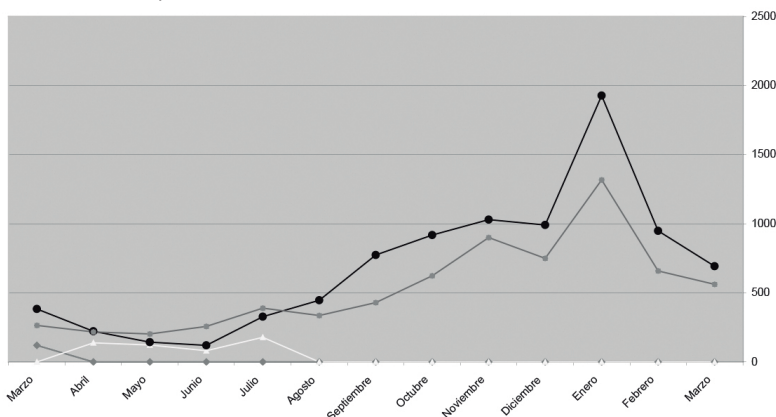
I.E. cuenta con un campo con buenas prestaciones para la actividad lechera caprina: accesos en condiciones, una gran superficie con una buena

<sup>7</sup> Es uno de los pocos productores de la cuenca que suplementa a todos los animales del rebaño, y no solamente a los que están en ordeño.

<sup>8</sup> A modo de ejemplo se aprecian los arreglos de mecánica y las adecuaciones que le hizo a su camioneta para llevar la leche, el sistema de tarimas que instaló en la lechería para lograr mayor velocidad en el ordeño, las herramientas de labranza y una carreta fabricadas por él mismo, una manga para vacunos de calidad similar a las que se consiguen en el mercado, que construyó por sus propios medios y utilizando la madera que le ofrece su campo, etc.

proporción de hectáreas cultivables, agua potable, energía eléctrica, áreas de pastoreo medianamente seguras (no se observan animales heridos y solo algunas muertes por abortos o problemas de alimentación, pero dentro de los valores considerados normales para la zona (Togo, 2002)) y altos índices de fecundidad; a pesar de la alimentación exclusivamente a monte que proporciona a sus animales y sin ningún tipo de suplemento dietario (salvo cuando los consigue mediante algún subsidio).

**Figura I:** Casos de estudio - Litros de leche entregados a las fábricas (campaña 2008/09).



**Fuente:** elaboración propia en base a planillas de entrega de leche de Fundapaz y La Carola.

Es importante recordar que el análisis de eficiencia productiva arrojó en sus resultados a I.E. como un productor de baja eficiencia. Esto se condice con la realidad observada, ya que al momento de la realización del estudio de caso la explotación no se encontraba produciendo leche, y no estimaba hacerlo en el corto plazo por falta un de padrillo para el servicio.

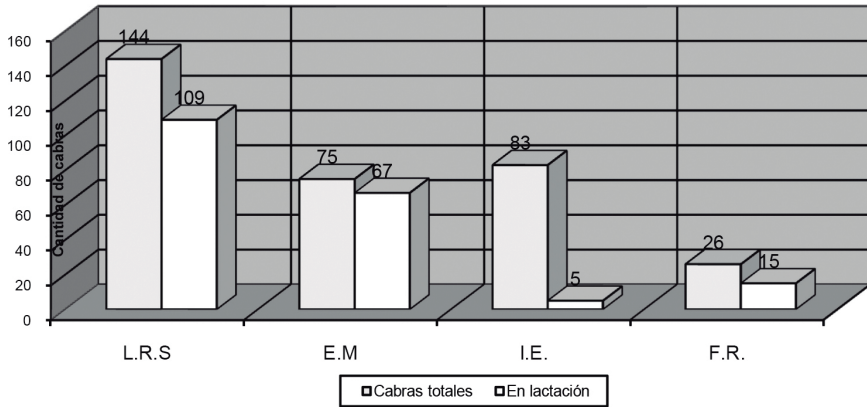
Los índices productivos para esta explotación (I.E.) son muy bajos, con un volumen de producción total por animal muy inferior al resto, y un índice de lactación de un 6% del total de animales. A pesar de los inconvenientes productivos que se observan, las pocas cabras en producción (que fueron preñadas mientras pastoreaban en el campo comunal), individualmente y en promedio logran un alto volumen de leche durante su lactación: casi 104 litros cada una.

En alguna medida este hecho, ligado a otras cuestiones más de índole cuantitativo que se pudieron observar durante el estudio de caso<sup>9</sup>, sugiere la

<sup>9</sup> El productor lleva rigurosamente un libro donde anota las novedades para cada animal, los conoce e identifica a cada una por su nombre y recuerda de memoria la cantidad de pariciones que tuvo cada cabra.

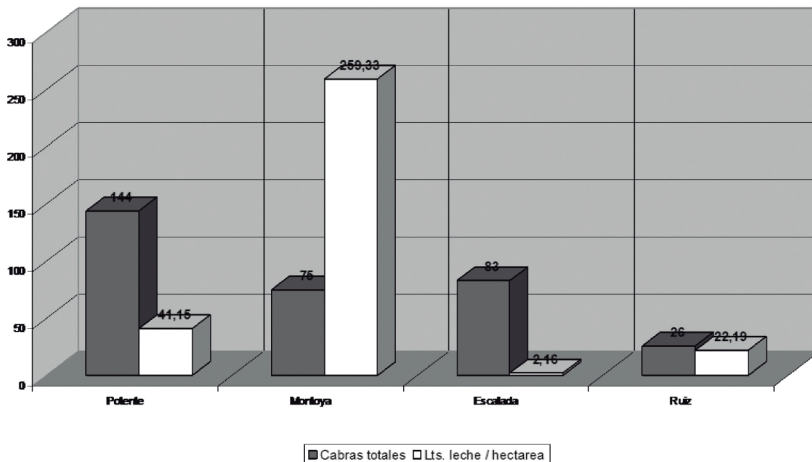
presencia de un trabajo en materia de genética y selección de los animales, y de un importante grado de conocimiento especializado sobre la actividad por parte del productor, que conoce los secretos del rubro, sabe manejar a sus animales y logra maximizar el volumen de leche de sus cabras cuando entran en producción.

**Figura II:** Cantidad de cabras totales y en lactación (campaña 2008/09).



Justamente este último aspecto es el de que alguna manera marca una diferencia con el último caso de estudio F.R., ya que esta última explotación presenta valores muy bajos de producción en todas las variables analizadas, a pesar de la buena aptitud de su campo para el desarrollo de la actividad.

**Figura III:** Casos de estudio – Algunos indicadores de productividad.



En esta explotación se puede observar que la actividad no está siendo desarrollada en todo su potencial. El descuido general observado, el rendimiento de los animales, los índices de lactación y el valor del índice tecnológico apoyan esta tesis.

## MERCANTILIZACIÓN

La presencia de FUNDAPAZ (Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz) en la cuenca y su tarea de intervención en la producción y la comercialización de los quesos de cabra<sup>10</sup>, sitúa a la cuenca lechera caprina de Santiago del Estero como un caso de estudio especialmente interesante, ya que con su accionar garantiza la compra del producto final, y permite prescindir de una variable muy compleja y determinante como es el mercado, y consecuentemente la comercialización.

Desde una perspectiva macro, el accionar de FUNDAPAZ elimina en gran medida este aspecto del análisis<sup>11</sup>, ya que esta ONG mediante su planta quesera “Las Cabrillas” se constituye en sí misma como el principal mercado de leche de la zona y asume bajo su propio riesgo la comercialización de los quesos.

También es importante la presencia de LA CAROLA SRL, otra fábrica más pequeña que se instaló en la cuenca a mediados del año 2004. Esta fábrica utiliza un mecanismo de compra similar a FUNDAPAZ y también asume bajo su propio riesgo la comercialización de los quesos, pero tiene algunas diferencias en cuanto a la modalidad que utiliza para establecer los precios de leche.

La única norma de acceso al “mercado” que establecen ambas fábricas es la de tener las instalaciones revisadas y aprobadas por sus técnicos, una sala de ordeño azulejada y, una vez que el productor haya sido incluido en la lista de tamberos, pasar exitosamente el control de acidez diario que se realiza al recolectar la leche.

## MERCANTILIZACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA PRODUCCIÓN

Retomando el análisis de los cuatro casos de estudio, la totalidad de los productores estudiados están habilitados para entregar su leche, son proveedores habituales de ambas fábricas desde hace muchos años y destinan la totalidad de su producción al mercado; por lo cual a primera

<sup>10</sup> Para mayores referencias en relación a este tema y la evolución de la cuenca a lo largo de los años, el lector puede remitirse a Paz y Rodríguez (2004).

<sup>11</sup> A lo largo de la historia de la cuenca y el trabajo de FUNDAPAZ existieron momentos donde la comercialización de quesos se vio castigada, provocando fuertes pérdidas de dinero y mercadería, lo que se trasladó a serias complicaciones que afectaron a la producción primaria (Valenti, 2002). Sin embargo a grandes rasgos, su accionar se orienta a librar a los productores de estas preocupaciones.

vista no existirían diferencias sustanciales entre ellos en lo que respecta a la mercantilización de su producción.

Pero al estudiar los casos en mayor detalle se observan algunas cuestiones que merecen ser mencionadas.

**Tabla Nº 5:** Indicadores de mercantilización de la producción en los casos estudiados.

Indicador	L.R.S	E.M.	I.E.	F.R.
Fábrica donde entrega su producción	FUNDAPAZ	FUNDAPAZ	LA CAROLA Y FUNDAPAZ	LA CAROLA Y FUNDAPAZ
Precio base (por Kg. de grasa Butirosa)	\$ 15,00	\$ 15,00	\$ -	\$ -
Precio obtenido en verano	\$ 1,65	\$ 1,69	\$ 1,55	\$ 1,55
Precio obtenido en invierno	\$ 1,90	\$ 1,94	\$ 1,55	\$ 1,55
Precio prom. ponderado x cantidad	\$ 1,80	\$ 1,75	\$ 1,55	\$ 1,55
Bonificaciones obtenidas				
Acidez (hasta 17° Dornic)	No	No	no	No
Frío en tambo	Si	Si	no	No
Reductasa	Si	Si	no	No
Agua apta en tambo	Si	Si	no	No
Volumen	No	Si	no	No
Sanidad	Si	Si	no	No
Sala y corral aprobado	Si	Si	no	No
Entrega de leche en invierno	Si	Si	no	No
Ingresos por la venta de leche	\$ 13.000,30	\$ 16.480,17	\$ 804,45	\$ 1.017,35
Ventas extra (en animales totales)	50	40	10	9
Cabritos	50	40	7	9
Madres	0	0	3	0
Chivos	0	0	0	0
Ventas extra (en pesos)	\$ 2.125,00	\$ 1.600,00	\$ 822,50	\$ 382,50
Cabritos	\$ 2.125,00	\$ 1.600,00	\$ 297,50	\$ 382,50
Madres	\$ -	\$ -	\$ 525,00	\$ -
Chivos	\$ -	\$ -	\$ -	\$ -
Ventas extra / venta de leche	16,35%	9,71%	102,24%	37,60%
Ingresos totales por hectárea	\$ 85,45	\$ 502,23	\$ 6,78	\$ 51,85

**Fuente:** elaboración propia.

En estos datos se puede observar que L.R.S. y E.M. entregan su producción casi en forma casi exclusiva a Las Cabrillas (la planta de

FUNDAPAZ)<sup>12</sup>, mientras que F.R. y I.E. hacían lo mismo, pero en el año 2008 y luego de algunas acusaciones cruzadas de entregar leche mezclada con agua y de fraudes en los controles de acidez, comenzaron a entregar su leche mayormente a LA CAROLA SRL, y en segunda instancia a FUNDAPAZ.

Consecuentemente ellos se ajustan a los precios y sistemas de bonificación establecidos por cada una de las plantas<sup>13</sup>. De esta forma, E.M. obtiene en promedio por su leche \$1.80 por litro, L.R.S. \$ 1.75, e I.E. y F.R. cobran \$1.55 por litro.

**Tabla Nº 6:** Precios de la leche y escala de bonificación vigente a marzo del 2009.

LAS CABRILLAS (FUNDAPAZ)		LA CAROLA SRL
Precio por kilogramo de grasa butirosa \$15.00		Precio fijo por litro de leche \$1.55
Bonificación extra de FUNDAPAZ (en % sobre el precio base)		
Ordeñadora mecánica	10.00%	Se implementará en el mediano plazo.
Acidez hasta 17° Dornic	10.00%	Se recibe hasta 20°D. No bonifica entre 17° y 20°.
Equipo de frío en el tambo	10.00%	Cualquier sistema de uso exclusivo para la leche. Leche congelada se rechaza. Mas de 10°C no bonifica.
Reductasa	10.00%	Más de 25 horas para decolorar.
Agua apta en tambo	15.00%	Corriente, o de pozo clorada.
Volumen	10.00%	500 litros mensuales o más.
Sanidad	10.00%	Brucelosis, tuberculosos, CMT negativos (+ se rechaza)
Sala de ordeño y corrales aprobados	20.00%	Es una condición de entrega.
Entrega de leche en invierno	20.00%	Entre los meses de abril a agosto.

**Fuente:** Elaboración propia.

Para los productores, el principal ingreso secundario proveniente de la actividad (adicional a la leche), lo constituye la venta de cabritos, donde se destaca L.R.S. por la importante cantidad de cabritos que vende en relación a su producción (en este punto se recuerda que también utiliza una importante proporción de crías para reposición de sus animales muertos, lo que indica un buen índice de parición de sus cabras). I.E. es la única que tampera que además de cabritos vendió madres, aspecto que sumado a los problemas productivos que evidencia el tambo, señala un incipiente proceso de desinversión en la actividad.

<sup>12</sup> Entregan una pequeña parte de su leche a LA CAROLA SRL porque, en palabras de los mismos productores "nunca se sabe que puede pasar más adelante... es importante quedar bien con todos".

<sup>13</sup> Las Cabrillas establece un precio base por kg. de grasa butirosa, y un sistema de bonificación en base a parámetros que se utilizan habitualmente en la industria quesera; en cambio La Carola SRL paga un precio fijo por litro de leche durante todo el año, a pesar del importante costo extra que esta política le trae aparejada (Rodríguez Sperat et al., 2006).

I.E. y F.R. (en ese orden) son los productores que obtienen mayores ingresos por cada 100 litros de leche, mientras que E.M. y L.R.S. son los que mayores ingresos obtienen por hectárea de tierra.

### Mercantilización los recursos productivos

En cuanto a los insumos utilizados en la producción y al índice de mercantilización, se puede observar la tabla N° 7, que brinda un panorama general sobre los cuatro productores.

**Tabla N° 7:** Indicadores de mercantilización de los insumos de la producción.

Indicadores		L.R.S.	E.M.	I.E.	F.R.
<b>Índice alimentario (Rango de 0 a 10)</b>		<b>3.5</b>	<b>6.75</b>	<b>1</b>	<b>4.5</b>
<b>Manejo Alimentario</b>	<b>Valor</b>				
Solo en base a pasturas	6.5	0	0	0	0
Pasturas y monte	3.25	0	3.25	0	3.25
Solamente a monte	0	0	0	0	0
<b>Suplemento en el ordeño</b>	<b>Valor</b>				
Siempre	2.5	2.5	2.5	0	0
A veces	1.25	0	0	0	1.25
Nunca	0	0	0	0	0
<b>Boyero</b>	<b>Valor</b>				
Si	1	1	1	1	0
No	0	0	0	0	0
<b>Índice de Mercantilización (Rango 0 a 21)</b>		<b>10</b>	<b>16</b>	<b>3</b>	<b>6</b>
<b>Utiliza Ración</b>	<b>Valor</b>				
Siempre	9	7	9	0	0
A veces	4.5	0	0	0	4.5
<b>Compra productos veterinarios</b>	3	3	3	1.5	1.5
<b>Compra semillas</b>	3	0	1.5	0	0
<b>Usa agroquímicos</b>	3	0	1	0	0
<b>Contrata servicios de Labranza</b>	3	0	1.5	1.5	0

**Fuente:** Índice de alimentación elaborado en base a Togo (2002). Índice de mercantilización elaboración propia.

De los datos surge E.M. como el productor de mayor intercambio con el mercado de insumos de la producción, con índices similares a los de muchas explotaciones capitalistas. En su explotación se observa la presencia de pasturas, la utilización de suplementos dietarios a lo largo de todo el año y para todo el rebaño, el uso de productos veterinarios, de algunos agroquímicos, la contratación de servicios de labranza y la compra de semillas en determinados momentos del año.

I.E., en el extremo opuesto, es el productor que menos mercantiliza. La estrategia alimentaria actual del productor es la alimentación exclusiva a monte –salvo en los casos donde consigue algún subsidio–, y solo disponer de los productos indispensables para el desarrollo de la actividad, al punto que hasta los productos veterinarios los obtiene a través de subsidios del Programa de Rumiantes Menores de la Provincia de Santiago del Estero (programa de apoyo estatal de fomento a la producción caprina y ovina), invirtiendo lo mínimo indispensable en este rubro (algunas aplicaciones de sanidad y desparasitantes).

L.R.S y F.R. tienen indicadores similares, la gran diferencia que hay entre ambos productores es que F.R. habitualmente utiliza una combinación de monte y pasturas de su propio campo, mientras que L.R.S. cuenta con la limitación de la mala calidad de tierra de su campo y solamente puede utilizar el monte. Esto se compensa con una mayor utilización de raciones dietarias y con una completa gama de productos veterinarios por parte de este último productor (utiliza incluso selladores de pezones, que utilizan pocos productores en la cuenca), lo que le otorga una mayor puntuación en el índice de mercantilización.

### **Relación entre la mercantilización de la producción con la de los otros recursos productivos**

En este punto se toma el esquema propuesto por Van der Ploeg (2006a) en cuanto a las diferentes formas de producción mercantil, en función de si los elementos que constituyen el proceso de trabajo pueden entrar en él como mercaderías (+) o como no mercaderías (-).

**Tabla Nº 8:** Diferentes formas de producción mercantil

Forma de producción de mercadería	Doméstica (PD)	Pequeña (PPM)	Simple (PSM)	Capitalista (PCM)
Resultados de la producción	-	+	+	+
Otros recursos	-	-	+	+
Fuerza de trabajo	-	-	-	+
Objetivos	Autoabastecimiento	Supervivencia	Renta	Plusvalía

**Fuente:** Van der Ploeg (2006a)

Tomando las mismas categorías de análisis, pero aplicándolas para cada uno de los casos de estudio, se consiguió elaborar la siguiente tabla:

**Tabla N° 9:** Grados de mercantilización de la producción de los casos de estudio.

Productor	L.R.S.	E.M.	I.E.	F.R.
Resultados de la producción	+	+	-	+ en proceso a -
Otros recursos	- en proceso a +	+	Prácticamente en -	+ en proceso a -
Fuerza de trabajo	-	-	-	-

**Fuente:** elaboración propia

Si se observan los resultados desde este punto de vista, daría la sensación de que existe un criterio estático de clasificación en las categorías propuestas por Van der Ploeg, ya que se supone que los productores siempre se van a ubicar dentro de uno u otro estilo, sin contemplar la posibilidad de que exista una transición paulatina entre las diferentes formas de producción mercantil y consecuentemente la presencia de grados o estadios intermedios de mercantilización.

Esto representa un problema al momento de clasificar correctamente a los productores que se encuentran transitando ese proceso de transformación, como así también dificulta el trabajo de evaluar la manera en la que lo van haciendo.

De acuerdo a lo identificado en los casos estudiados se elabora la Tabla N° 10, que muestra las diferentes formas de transición mercantil entre PPM y PSM (categorías que si bien todavía son consideradas campesinas, tienen diferentes grados de mercantilización). Estas categorías no son estáticas y, de acuerdo a las estrategias o necesidades de los productores pueden ir moviéndose entre un extremo y otro en los distintos elementos que constituyen el proceso de trabajo.

**Tabla N° 10:** Formas de transición entre las diferentes formas de producción mercantil.

Formas de producción	Doméstica (PD)	Pequeña (PPM)	Forma de transición A	Forma de transición B	Forma de transición C	Forma de transición D	Simple (PSM)
Resultados de la producción	-	+	+	Entre - y +	Entre - y +	-	+
Otros recursos	-	-	Entre - y +	+	Entre - y +	Entre - y +	+
Fuerza de trabajo	-	-	-	-	-	-	-
Objetivos	Autoabastecimiento	Supervivencia	Renta	Salir del ahogo financiero	Eficiencia en su producción	Salir del ahogo financiero	Renta

**Fuente:** Elaboración propia.

De esta forma se distingue la posibilidad de que se originen al menos dos situaciones alternativas, muy diferentes entre sí, y con distintos efectos sobre los productores:

La primera puede ser hallada en los casos en los que los productores se encuentran migrando desde PPM hacia PSM mediante una transición ordenada, donde los resultados de su producción son en su totalidad (o al menos en parte) comercializados y consecuentemente vistos como un conjunto de mercaderías y, por el otro lado, el resto de los recursos materiales y sociales (o al menos una parte de ellos) -con excepción del trabajo- comienzan a entrar en el proceso de trabajo como mercaderías, pero siempre en menor (o a lo sumo igual) medida que los resultados de la producción. En términos analíticos:

$$\text{Mercantilización de los resultados de la producción} \geq \text{Mercantilización de los otros recursos}$$

Esta sería la situación de R.S, quien cuenta con ingresos monetarios superiores a sus erogaciones monetarias que le permiten obtener una renta de su producción. En la tabla N° 10 esta situación estaría conformada por la forma de transición A o su variante C.

La segunda situación es muy diferente a la anterior, y se produce cuando los resultados de la producción son muy poco o solo en parte mercantilizados y los recursos materiales y sociales (o al menos una parte de ellos) -con excepción del trabajo- entran en el proceso de trabajo como mercaderías, pero siempre en una mayor proporción que en el caso de los resultados de la producción. En términos analíticos:

$$\text{Mercantilización de los resultados de la producción} < \text{Mercantilización de los otros recursos}$$

Este sería en cambio el proceso que estaría atravesando F.R. -y se podría suponer que fue el que sufrió I.E. antes de llegar a su situación actual-, en el sentido que todos o gran parte de los recursos materiales y sociales ingresaron al proceso de trabajo como mercaderías, llevando a una fuerte presencia de la "lógica de mercado" (Friedmann, 1980) y su consecuente nivel de erogaciones monetarias. Pero al mismo tiempo que se dio este proceso, y por diferentes circunstancias, ambos productores se toparon con problemas para lograr mercantilizar los resultados de su producción en una proporción similar.

Consecuentemente llegaron a una instancia donde los ingresos monetarios provenientes de la actividad fueron inferiores a las erogaciones que debían realizar para sostenerla, e indefectiblemente el ahogo financiero que esto les produjo los obligó a buscar otras salidas alternativas a la producción de leche. En palabras de Meiksins Wood (2007: 60-62) "... quedaron atrapados en el medio del camino de la transformación hacia el

capitalismo". En la Tabla N° 10, esta situación quedaría definida por la forma de transición B y por su variante D.

Lo expuesto en este apartado resulta importante para la investigación, ya que se constituye como un indicio de que alguno de los parámetros estudiados guarda una relación con la productividad de los productores.

## CONCLUSIONES

En los estudios de caso se pudieron observar algunas cuestiones interesantes de ser analizadas en mayor profundidad.

Como primera medida, se encontraron productores que cuentan con limitantes estructurales muy importantes (no disponen de electricidad, agua potable, la calidad de la tierra de su campo es muy mala, los accesos son fácilmente anegables, etc.) y, sin embargo, obtienen muy buenos resultados en su explotación. Por otro lado, existen productores que disponen de una estructura con atributos muy propicios para la actividad, pero que resultan en una muy baja productividad. Esto aporta un primer elemento que sugiere que las características estructurales y el grado de mecanización de un campo, pueden facilitar o dificultar los buenos resultados en un proceso productivo, pero en principio no son factores determinantes para un productor que busque mejorar la eficiencia de su explotación.

En relación al grado de mercantilización de las explotaciones, los datos indican que en aquellas circunstancias donde los productores campesinos no logran conservar un equilibrio los resultados de su producción y el grado de mercantilización de sus recursos productivos, se produce una situación compleja (por lo general de ahogo financiero), que obliga a las explotaciones a encarar un delicado proceso de reestructuración de su proceso de trabajo, con importantes consecuencias para los productores y sus familias.

Estos resultados abren un nuevo eje de análisis, ya que si bien en estos casos de estudio se observa que la productividad no guarda relación determinante con el grado de mercantilización de la producción *per se*; la forma en la que "...las explotaciones van transitando el camino a través este proceso de intercambio de mercancías y los mecanismos de mercado, que determinan y reproducen estos estilos de producción específicos, deben ser seguidos muy de cerca" (Long *et al.*, 1986: 2), ya que si son afrontados de forma equivocada pueden llevar a las explotaciones a tener que enfrentar situaciones que tal vez no estén en condiciones de soportar.

En base a esto, se infiere que el grado de productividad de las explotaciones familiares en principio no dependería directamente del capital a disposición por parte de los productores, al menos en los casos estudiados.

Sobre este tema, Van der Ploeg sostiene que para los agricultores familiares la clave para rendimientos más elevados no se encuentra en el capital económico disponible en la explotación, sino que reside en la cantidad y calidad de la mano de obra familiar, y comenta que los niveles de productividad y desarrollo ulterior de la explotación van a estar dados por la importancia de las inversiones laborales (terrazas, sistemas de riego, edificaciones, ganado mejorado y cuidadosamente seleccionado, etc.), la naturaleza de las tecnologías aplicadas (“basadas en la habilidad”, contrariamente a las “mecánicas”) y la producción de novedades campesinas (Van der Ploeg, 2010).

Pastore (2006) sugiere prestar atención a un conjunto de emprendimientos que consideran como factor productivo clave a la fuerza de trabajo cooperativo antes que al capital invertido. Si bien dichos emprendimientos actúan en el ámbito de lo público no-estatal, pueden requerir para su desarrollo la asistencia del Estado. Al respecto, Paz, Jara y Nazar (2013) comentan que los circuitos comerciales clásicos constituyen limitantes para el desarrollo de la agricultura familiar, e invitan a explorar las ferias de agricultura familiar como espacios comerciales alternativos en los que el productor mantiene un alto poder de decisión en cuanto a qué y cómo se produce, y en cuanto a la definición del *valor* de lo que produce. Es probablemente en la construcción y consolidación de estos mercados “anidados” o “protegidos”, donde el estado tiene que poner mayores esfuerzos para propiciar el desarrollo de la agricultura familiar.

Otra cuestión que queda planteada se refiere al estudio del proceso de mercantilización de las explotaciones agrícolas familiares desde una perspectiva histórico-económica. En ese sentido, se desprende cierta evidencia de que en el caso de la cuenca lechera caprina de Santiago del Estero, en algunos casos los productores de baja productividad presentan signos de haber utilizado un esquema productivo de un mayor grado de mercantilización, intensificación y tecnificación del que pueden soportar, de acuerdo a los recursos que disponen.

La pregunta en este caso es: ¿Estos productores han ido sufriendo una transformación desde un esquema productivo de menor hacia uno de mayor mercantilización, tecnificación e intensificación? Y si ese fuera el caso ¿Qué proceso los llevó por ese camino?. De verificarse estas cuestiones, inevitablemente surge la urgencia de preguntarse cuáles son las fuerzas detrás de estos procesos de transición. Asimismo y llevando el análisis a un nivel más sectorial ¿el accionar de las instituciones que trabajan con la Agricultura Familiar y sus técnicos, tienen algo que ver con estos procesos?. Sin embargo, las respuestas a estas interrogantes van más allá del objetivo de este artículo, pero el tema queda planteado junto con el desafío de que sea retomado en futuras líneas de investigación.

## REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- Bernstein, H. (1979). "African Peasantries: A Theoretical Framework". En *Journal of Peasant Studies*, N° 6 (pp. 421-443).
- Berry, R. y Cline, W. (1979). "Agrarian Structure and Productivity in Developing Countries". Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Binswanger, H. y Deininger, K. (1993). "South African Land Policy: The Legacy of History and Current Options". *World Development*, Vol.21, No.9.
- Binswagner, H. y Rosenzweig, M. (1986). "Behavioral and Material Determinants of Production Relations in Agriculture". *Journal of Development Studies*, Vol.22.
- Bramall, C. (2004). "*Chinese Land Reform in Long-Run Perspective and in the Wider East Asian Context*" en *Journal of Agrarian Change*, Londres: Routledge. Vol.4, No.1/2, pp.107–141.
- Byres, T. (2004). "Introduction: Contextualizing and Interrogating the GKI Case for redistributive Land Reform". En *Journal of Agrarian Change*, Londres: Routledge. Vol.4, No.1/2, pp.1–16.
- Carballo Gonzalez, C., Bocau, F. y Moreira, C. (2012) "Plan estratégico agroalimentario y agroindustrial 2010 – 2020. Desafíos crecientes para un desarrollo rural sustentable". XVI Jornadas Nacionales de Extensión Rural y VIII del Mercosur. AADER – CEISO. Concordia.
- Carmagnani, M. (2008). "Agricultura Familiar en América Latina". *Revista Problemas del Desarrollo*. Vol 39. Nro. 153. Pp: 12-53. Buenos Aires.
- Cornia, G. A. (1985). "Farm Size, Land Yields and the Agricultural Production Function: An Analysis for Fifteen Developing Countries", *World Development*, Vol.13, No.4, pp.513–534.
- Cepal (2013). "Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe". CEPAL, FAO, IICA – Santiago, Chile.
- Cobo Soares, B. (2007) "Desafios para o fortalecimento da Agricultura Familiar no Brasil: Uma avaliação do PRONAF". Tesis de maestría. Universidad Federal de Fluminense.
- Dasgupta, P. (1993). *An Inquiry into Well-Being and Destitution*. Clarendon Press. Oxford.

- De Dios, R. (1999). "Políticas activas de desarrollo sustentable para la pequeña producción agropecuaria en Argentina". Revista Trabajo y Sociedad. Nro.1 Vol. 1. Santiago del Estero, Argentina.
- Deininger, K. (2003). "Land Policies for Growth and Poverty Reduction". Washington, DC: World Bank and Oxford University Press.
- Ellis, F. (1988). "Peasant Economics. Farm Households and Agrarian Development". Cambridge University Press. Cambridge.
- Fao – Bid (2007). *Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe*. Trabajo desarrollado por Javier Escobal y complementado por Soto Baquero, F., Rodríguez Fazzone, M. y Falconi, C. (Eds). Santiago, Chile.
- Feder, E. (1973). "Gewalt und Ausbeutung, Lateinamerikas Landwirtschaft". Hoffmann und Campe Verlag. Hamburgo, Alemania.
- Foro Nacional De La Agricultura Familiar (2006). "Documento elaborado por las Organizaciones representativas del sector productor agropecuario familiar" SAGPyA, PRODERNOA. (Mimeo) Mendoza, Argentina.
- Friedmann, H. 1980. "Household production and the national economy: concepts for the analysis of agrarian formations". Journal of Peasant Studies, 7(2), 158–84.
- Griffin, K., Khan A. E Ickowitz, A. (2002). "Poverty and the Distribution of Land", en *Journal of Agrarian Change*, Vol.2, No.3, pp. 279–330. Londres: Routledge.
- Griffin, K., Khan A. E Ickowitz, A. (2004). "In Defense of Neo-Classical Neo-Populism". *Journal of Agrarian Change*, Vol.4, No.3, pp.361–386.
- Gullart, J. A. (1966). "Manual de Métodos de Muestreo y Estadísticos para la Biología Pesquera - Parte 1. Métodos de Muestreo" Manuales de la FAO de ciencias pesqueras. Laboratorio de pesca. Londres.
- IFAD (2001). "Rural Poverty Report 2001". Nueva York: Oxford University Press.
- Jacoby, E. (1971). "Man and land: the fundamental issue in development". Published by Andre Deutsch, London.
- Johnston, D. Y Le Roux H. (2007). "Leaving the Household Out of Family Labour? The Implications for the Size-Efficiency Debate". *The European Journal of Development Research*, 19:3, 355 – 371.

- Kay, C. (2001) Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina. En "El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades". Asociación de Geógrafos Españoles (comp.), pp. 337-430. Universitat de Lleida.
- Khan, M. H. (2004). "Power, Property Rights and the Issue of Land Reform: A General Case Illustrated with Reference to Bangladesh". *Journal of Agrarian Change*, Vol. 4 Nos. 1 and 2, pp. 73–106.
- Kevryn, B. (1987). "La economía campesina en el Perú: teorías y políticas". Segundo Seminario Permanente de Investigación Agraria (SEPIA II). Centro Bartolomé de las Casas, Cusco.
- Long, N., Van Der Ploeg, J., Curtin, C. y Box, L. (1986). *The commoditization debate; labour process, strategy and social network*. Agricultural University of Wageningen, the Netherlands.
- Meiksins Wood, E. (2007). "The origins of capitalism: peasant and markets imperatives". Ed. Verso. London. UK
- Obschatko, E. (2007) "La competitividad y sostenibilidad de la Agricultura Familiar Argentina en el contexto global" Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA-Argentina). Buenos Aires.
- Obschatko, E., Foti, M. Del P. y Roman, M. (2006). "Importancia de los pequeños productores agropecuarios en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002". 1a ed. Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura I.I.C.A. Buenos Aires.
- Pastore, R. (2006). "Diversidad de trayectorias, aproximación conceptual y pluralidad de proyectos de la Economía Social." Documento 54. Publicación del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo. Facultad de Ciencias Económicas. UBA. Ciudad de Buenos Aires.
- Paz, R. (2008). Agricultura familiar y ciencias agrarias: ¿un paradigma en crisis?. *Revista Argentina de Humanidades y Ciencias Sociales*. Vol. 4, Nº 1. Argentina. ISSN 1669-1555.
- Paz, R. y Rodríguez, R. (2004). "Tramas productivas e iniciativas de desarrollo local: La lechería caprina con pequeños productores del área de riego de Santiago del Estero". *Revista Territorios - Prismas de Pensamiento*, número 12. Pág. 59-78. Editora Guadalupe Ltda. Bogotá D.C. ISSN 0123-8418.

- Paz, R., Jara, C. y Nazar, P. (2013). "Economía Social y Agricultura Familiar. La experiencia de la Feria de Villa Río Hondo (Argentina)". **CAYAPA Revista Venezolana de Economía Social**, Año 13, N° 25, pp. 53-74, <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/38130>
- Rodríguez Enríquez, C. y Reyes, M. F. (2006). "La política social en la Argentina post-convertibilidad: políticas asistenciales como respuesta a los problemas de empleo". Documento de trabajo N° 55. Centro interdisciplinario para el estudio de políticas públicas. Buenos Aires.
- Rodríguez Sperat, R., Frau F., Togo, J., Pece N. y Paz R. (2006). "Proceso de elaboración y calidad de leche: su incidencia sobre la rentabilidad de las PYMES queseras caprinas". *Revista Investigación Administrativa*, 98 – año 35. Escuela Superior de Comercio y Administración - Unidad Santo Tomás. IPN. México D.F.
- Rodríguez Sperat, R., Paz, R. y Robledo, W. (2008). "Productive Efficiency in Small Peasant and Capitalist Farms. Empirical Evidence Using DEA". In *World Journal of Agricultural Sciences* 4 (5): 583-599. IDOSI ed. England. ISSN 1817-3047.
- Schejtman, A. (2008). "Alcances sobre la Agricultura Familiar en América Latina". *Diálogo Rural Iberoamericano*, San Salvador. Documento de Trabajo N°21. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. RIMISP, Santiago, Chile.
- Sender, J. y Johnston, D. (2004). "Searching for a Weapon of Mass Production in Rural Africa: Unconvincing Arguments for Land Reform". *Journal of Agrarian Change*, Vol. 4, No.1/2, pp.142–164. Routledge. London.
- The World Bank (2008). *World development report 2008: Agriculture for Development. The International Bank for Reconstruction and Development*; Washington D.C.
- Togo, J. (2002). "Determinación de parámetros cuantitativos de la producción de leche de cabras santiagueñas". Tesis de grado para optar al título de Ingeniero Agrónomo. Facultad de Agronomía y Agroindustria. Universidad Nacional de Santiago del Estero.
- United Nations Development Programme (UNDP) (2002). "*Zimbabwe Land Reform and Resettlement: Assessment and Suggested Framework for the Future*". UNDP. New York.
- Valenti, A. (2002). "Mercado de lácteos caprinos". Informe Final. Consejo Federal de Inversiones. Mimeo.

- Van Der Ploeg, J. (2006a). “*O modo de produção camponês revisitado*”. En: *Schneider, Sergio “A diversidade da agricultura familiar*”. Porto Alegre: UFRGS, p. 13-56.
- Van Der Ploeg, J. (2006b). “*The virtual farmer: past, present and future of the Dutch peasantry*”. Amsterdam: Ed. Royal Van Gorcum.
- Van Der Ploeg, J. (2010). *Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios*. Icaria editorial S.A. Barcelona.
- Vasilachis De Gialdino, I. (1992). “Métodos cualitativos. Los problemas teóricos-epistemológicos”. Los fundamentos de las Ciencias de Hombre, Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.